

CARPINCHO

Turismo de Aventuras Pampas Argentinas S.A. 2006.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Carpincho](#)

DESCRIPCIÓN GENERAL

Animal sedentario, de pelaje pardo-rojizo, que pesa unos 50 kg y es el mayor de los roedores vivos. Si bien uno de sus parientes extinguidos, el gigantesco *Protohydrochoerus*, tenía hábitos corredores, el carpincho es lento y torpe en la tierra. No regula adecuadamente su temperatura corporal y puede sufrir un shock térmico después de correr unos centenares de metros. Es en cambio un hábil nadador (se sabe de Carpinchos que han cruzado el ancho río Orinoco) y suele permanecer varias horas por día en el agua, de cuya cercanía procura no apartarse ya que depende de ella no sólo para bañarse y beber, sino como refugio y hasta en el cortejo y la cópula. Un signo particular de su adaptación al medio acuático lo constituye el pliegue que cierra el conducto auditivo cuando el animal se sumerge. Las patas están sumamente adaptadas a la natación y también a la marcha. Son muy cortas, sobretodo las anteriores (obligándolo caminar inclinado hacia adelante) y posee en sus extremidades una gruesa membrana interdigital que favorece el desplazamiento en el agua. La disposición alta del hocico le facilita nadar asomando únicamente la nariz, aunque también es capaz de mantenerse sumergido cuatro minutos o más tiempo.



ALIMENTACIÓN

La singular adaptación del carpincho al agua lo llevó a incluir peces en su dieta. Pero el carpincho es casi exclusivamente herbívoro. Y si bien puede alimentarse de plantas acuáticas, prefiere las gramíneas ribereñas, seleccionando los pastos diminutos y tiernos. También suele roer la corteza de los árboles, para lo cual está provisto de poderosos incisivos que -como en todos los roedores- crecen continuamente varios milímetros por semana para compensar la abrasión a que se ven sometidos.

PELAJE

Este animal renueva su pelo ininterrumpidamente ya que se ve permanentemente afectado por los restos de arcilla que le quedan adheridos luego de los frecuentes baños y el contacto con los matorrales en los que se refugia. De todas formas este varía con la edad, llegando a ser más denso y más completo en la época juvenil. En el recién nacido los pelos que cubren el dorso y los flancos son cortos y rígidos, oscuros en los extremos y con una banda marrón en el centro, mientras que los de la zona ventral son pardo claro. En el adulto está compuesto por pelos largos y aplanados, pardos y rojizos, el pelo original sólo persiste en la parte superior del hocico y, a veces, en la frente. En ocasiones el pelaje dorsal es muy ralo y deja ver la epidermis marrón oscura.



SU MARCO NATURAL

Dentro de la vasta área de distribución del Carpincho (que abarca Panamá, Colombia, Perú, Bolivia, Venezuela, Brasil, Uruguay y Paraguay) es en la República Argentina donde se encuentran los mejores especímenes y en grandes cantidades. Siempre se trata de zonas cercanas al agua y provistas de vegetación capaz de proporcionarle alimento y también refugio, ya que esta especie no construye albergues ni excava túneles sino que aprovecha los refugios naturales, incluso en el período de reproducción.

COSTUMBRES



Por la mañana descansa. Lo hace preferentemente a la sombra, sobre el vientre, con la cabeza levantada del suelo o apoyada en las patas delanteras. Durante el día permanece tendido entre las plantas acuáticas o va tranquilamente a pacer la hierba de las llanuras circundantes. Vistos desde cierta distancia su paso y su color les hace parecerse a los Jabalíes. La gran longitud de su maxilar les da una apariencia cómica cuando se los observa de frente o de perfil. Hacia el mediodía, cuando aumenta el calor, se sumerge en el agua hasta regular la temperatura del cuerpo y combatir también los parásitos externos. A mitad de la tarde, y hasta las primeras horas de la noche, se dedica a comer pasciendo con la boca a ras del suelo. Mastica lenta y concienzudamente moviendo las mandíbulas de atrás hacia adelante. Si bien en ambientes tranquilos se lo puede ver activo durante el día, es un animal de hábitos crepusculares y nocturnos y en zonas en que es muy perseguido sólo se aventura de noche.

HÁBITAT

El carpincho puede compartir el agua con vacas y caballos sin prestarles mayor atención. En ocasiones se lo ve también junto a yacarés –aún cuando éstos llegan a atacar a sus crías- y hasta permite que algunas aves se posen sobre él y le "*registren*" el pelaje o lo utilicen como mirador para atrapar insectos.

ENEMIGOS NATURALES

Los principales enemigos naturales del carpincho son el Puma y los cánidos. Cuando el carpincho es sorprendido lanza un grito -una especie de sordo gruñido similar al ladrido ronco de un perro grande y huye alborotadamente, escondiéndose en los pastizales altos o la vegetación acuática. Sí advierte la presencia del hombre (al que en condiciones de acoso es capaz de descubrir a distancia de un kilómetro) escapa sigilosamente. Las hembras fugan siempre primero, junto con los más jóvenes, mientras los machos vigilan lanzando voces de

alarma o castañeteando los dientes. Resisten tenazmente si son acorralados. Parece ser que, por esta razón, los machos son capturados mucho más fácilmente que las hembras.

CORTEJO ACUÁTICO

El carpincho, cuyo ciclo vital alcanza alrededor de diez años, ya está preparado para la procreación entre el año y medio y los dos de vida. Es difícil distinguir el sexo, puesto que los genitales externos de machos y hembras (idénticos entre sí) están encerrados por el pliegue anal. Empero, para los avezados guías cinegéticos, esto no constituye un inconveniente. Simplemente colocan el animal boca arriba, aproximan la punta del cuchillo, con el filo evitando cortes, y presionan levemente en dirección de la cola a la cabeza. Inmediatamente aparece el pene ... si se trata de un macho. **NOTA:** Al macho se lo suele reconocer por una protuberancia sobre el hocico, llamativamente desarrollada en algunos ejemplares y muy poco en otros. Se trata de una glándula (*morrillo*) que crece a partir de un cierto peso del animal -entre los 35 y 40 kg.- que utilizan para la demarcación territorial. Según algunos autores el macho sería de mayor tamaño que la hembra. Sin embargo se registra un peso promedio mayor en las hembras que en los machos. Otros signos de diferenciación son los incisivos, significativamente más anchos en los machos que en las hembras, y el color del pelaje que cubre nalgas y bajo vientre, más oscuro en el macho. Como sabemos la dependencia del carpincho con el medio acuático incluye el momento del cortejo y la copula. Cuando el macho comienza a perseguir a la hembra, olfateando y tocándole la región genital. Ella, sin alterar el paso e indiferente, guía a su compañero hasta el agua, donde ambos se bañan. La hembra se zambulle varias veces, desapareciendo de la superficie y alejándose del macho, que vuelve a buscarla. Finalmente, y siempre en aguas de poca profundidad (menos de cincuenta centímetros) el macho *cubre* a la hembra, que suele sumergir la cabeza y elevar la cola mientras lanza breves chillidos.

NOTABLE: El apareamiento es breve, apenas unos pocos segundos. Luego ambos nadan y lo repiten unas quince veces seguidas y hasta tres en un minuto. No es raro que varias parejas copulen a la vez y en una misma laguna pequeña produciéndose intercambios de compañero. Ocasionalmente una hembra puede interferir los cortejos de una pareja, o un macho disputarle la hembra a otro con la precitada finalidad.

GESTACIÓN Y CONVIVENCIA EN MANADA

Tras una gestación relativamente prolongada (que en promedio varía entre 122 y 153 días), las crías (que lo son de una a siete por parición) nacen en un estado de desarrollo avanzado. A los diez días de vida están ya en condiciones de caminar siguiendo a la madre. La hembra, que posee cinco o seis pares de pezones ventrolaterales poco salientes, amamanta a los hijos hasta los cuatro meses. Lo hace de pie y con las crías acostadas a cada lado. No parece haber, luego, entrenamiento ni cuidados especiales para con los hijos. Una vez constituidas las familias se mantienen unidas, ya que los jóvenes acompañan a sus padres tanto en el reposo como en la actividad. Otros grupos familiares están compuestos por un macho y varias hembras, con o sin crías. De hábitos gregarios, el carpincho vive en manadas sedentarias y de tamaño variable según las estaciones. Integradas por individuos de ambos sexos y distintas edades, las manadas están originadas en una sola familia y responden a la necesidad impuesta por la dependencia del animal al agua que, fatalmente, debe compartir. Constituyen sociedades cerradas, con organización jerárquica bien adquirida y mejor asimilada por sus componentes. El número de individuos de cada manada es variable. En el Parque Nacional de "*El Palmar*" (Provincia de Entre Ríos / Argentina) y en la laguna "*La Brava*" (Sita a la altura del Km. N° 35 de la ruta nacional N° 226 en la Provincia de Buenos Aires) se han observado grupos de veinte a sesenta integrantes. La distancia entre individuos varía desde los cincuenta centímetros cuando reposan hasta cien metros mientras pastorean. El último resulta ser el momento en que se registra su mayor dispersión.

CONSERVANDO LA DISTANCIA

Los desplazamientos de las manadas se realizan en "fila india". En éstos casos el pisoteo continuo va formando una zanja que, al profundizarse, llega a actuar como cauce de drenaje. Dentro del área de acción del carpincho se llegó al reconocimiento de tres tipos de lugares: El de reposo, otro para bañarse y uno de pastoreo. Animales de una misma manada suelen superponer sus áreas, pero cuando individuos de una manada invaden la zona de otra pueden producirse encuentros agresivos entre los machos, las hembras o los jóvenes. En general, las actitudes antagónicas tienen que ver con las relaciones jerárquicas y con las rivalidades sexuales momentáneas. Hay parejas, por ejemplo, que no toleran la presencia de ejemplares jóvenes en las proximidades y llegan a atacarlos con su poderosos incisivos. La comunicación entre individuos se establece a través de diversas señales: gritos, aullidos, saltos, erizamiento del pelo, etc..

IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA ESPECIE

Tanto por su extraordinaria y blanquísima carne (importante alternativa en el consumo de proteínas) como por su delicado cuero, utilizado en marroquinería y tapicería, el carpincho puede considerarse como un significativo recurso natural.



Volver a: [Carpincho](#)